



Son dos niños, dos hermanos,—si ella bella hermoso él.  
Cual dos reyes en su trono—bajo espléndido dosel,  
les preserva de los rayos—de aquel sol abrasador  
el quitasol anchuroso—de algún viejo servidor.  
Los que niños son ahora—¡cuán aprisa crecerán!  
y ya entonces ni él ni ella—bajo el quitasol cabrán.  
Por un lado irá la niña,—por otro lado el doncel:  
no volverá ya á servirles—el quitasol de dosel.

A.